


Central Hispano

 en apoyo de la flora y la fauna
amenazadas


En lista roja

El fraile

Benigno Elvira

Los blénidos son un grupo de pequeños peces, mayoritariamente marinos y litorales, que viven sobre los fondos en aguas no demasiado profundas, estando muchos de ellos adaptados a las aguas costeras intermareales. Carecen de escamas, pero su piel posee numerosas glándulas mucosas que les proporcionan una superficie corporal muy viscosa. De este carácter deriva la denominación científica de su familia como Blenniidae (en griego, *blénmos* significa mucosidad), y también el nombre vulgar castellano de babosas, que se aplica a diversas especies de blénidos. En todo el mundo se conocen unas 300 especies de estos peces, de las que sólo una, el fraile (*Salvia fluviatilis*), es estrictamente fluvial.

Endemismo circunmediterráneo

El fraile es un pez que se distribuye por diversas cuencas hidrográficas alrededor del Mediterráneo, encontrándose en Europa y Asia desde la península Ibérica hasta Próximo Oriente, así como en el norte de África. En España vive en las cuencas de los ríos mediterráneos, como Fluvia, Llobregat, Ebro, Júcar y Segura, además de en el lago de Bañolas (Gerona) y en la albufera de Valencia. Sólo se halla en una cuenca atlántica, la del Guadiana, que pudo colonizar desde la del Júcar mediante capturas fluviales.



El fraile es uno de los peces de aspecto más extraño que viven en nuestras aguas fluviales. Los machos, que son muy diferentes de las hembras, se caracterizan, además de por su mayor tamaño, por la presencia de una especie de capucha, rasgo que ha dado origen a su nombre vulgar.

Dentro de las grandes cuencas peninsulares, su distribución es muy localizada y dispersa, lo que aumenta su riesgo de desaparición. En la cuenca del Ebro se conoce en el propio río, en localidades tan alejadas como Logroño, Zaragoza o el delta del Ebro. Además ha sido citado en los ríos

ña, y está también catalogado como amenazado y protegido en diversas comunidades autónomas, como Aragón, Cataluña, Extremadura, Navarra y Comunidad Valenciana. Con objeto de proteger sus hábitats, en España fueron catalogados seis tramos fluviales en los que se encuentra la especie

—tres en la cuenca del Guadiana y tres en la del Ebro—, en cumplimiento de la Directiva 78/659/CEE, relativa a la calidad de las aguas continentales que requieren protección o mejora para ser aptas para la vida de los peces. Asimismo, el fraile habita en aguas incluidas en cinco espacios protegidos: Parque Natural de las Lagunas de Ruidera y Parque Nacional de Daimiel (Castilla-La Mancha), Parque Natural del Delta del Ebro y Parque Natural de las Zonas Húmedas de L'Ampurdà (Cataluña), y Parque Natural de la Albu-



Distribución generalizada del fraile en la península Ibérica.

J.M. BORRERO

Nela (Burgos), Bayas y Omecillo (Álava), Tirón, Oja y Najerilla (La Rioja), Matarraña y Guadalupe (Teruel), y Cinca, Segre y Noguera Pallaresa (Lérida). En la cuenca del Guadiana también se ha citado en el río principal, desde el alto Guadiana —en las lagunas de Ruidera— hasta Portugal, y en algunos afluentes como, por ejemplo, el Gévora y el Guadamez (Badajoz).

Este pez ha sido registrado como especie en peligro en el Libro Rojo de los Vertebrados de España,

fera de Valencia. Lamentablemente, en estos espacios protegidos sólo se conocen citas recientes de la especie en Ruidera y en L'Ampurdà. Por otra parte, está previsto que algunas de sus localidades en España se incluyan en la Red Natura 2000, en cumplimiento de la Directiva de Hábitats.

Especie sensible

El fraile es actualmente muy escaso y presenta un declive rápido muy acusado. Las principales causas de amenaza para su supervivencia son las mismas que afectan al resto de peces fluviales: destrucción del hábitat, contaminación de las aguas e introducción de especies exóticas de otros peces.

Los frailes son especialmente sensibles a las alteraciones del hábitat fluvial y a los efectos de la contaminación de las aguas. Tanto para alimentarse como para reproducirse precisan de aguas claras y sustratos limpios. La degradación de los ríos producida por la construcción de presas, y, consecuentemente, la creación de embalses aguas arriba y de tramos con regulación de caudales aguas abajo, pueden provocar la desaparición o fragmentación de sus poblaciones. Las extracciones de grava en los ríos que habitan provocan la destrucción de sus áreas de puesta. Además, estas actividades

umentan la cantidad de sólidos disueltos, que posteriormente se depositan en los fondos curso abajo, hecho que afectará negativamente a su éxito reproductor.

La presión de las especies exóticas es también muy notable. Recientemente he-

tros cursos fluviales de otra especie exótica invasora, el cangrejo rojo, puede constituir una nueva amenaza, por competición y depredación, para la supervivencia del fraile; sin embargo, este aspecto aún no ha podido ser estudiado suficientemente.

Vida y costumbres

El fraile es un pez de pequeño tamaño que normalmente mide entre 7 y 9 centímetros, aunque puede alcanzar hasta 15. Su cuerpo es alargado, algo comprimido transversalmente. Sus aletas dorsal y anal son muy largas, y recorren respectivamente gran parte de los márgenes dorsal y ventral del cuerpo; la aleta caudal es convexa, las pectorales son grandes y redondeadas, y las plevianas muy pequeñas, situándose por delante de las pectorales, en posición yugular. Encima del ojo posee un pequeño tentáculo sensorial, distalmente ramificado. Su boca es subterminal, con labios carnosos y mandíbulas provistas de pequeños dientes caniniformes (en La Rioja a este pez se le denomina colmillo). El color del cuerpo es muy variable, pero siempre mimético con respecto al fondo en donde se halla; en general consiste en una serie de bandas oscuras y claras verticales a lo largo de los flancos.

La especie tiene un dimorfismo sexual muy marcado. Los machos —que realizan el mayor esfuerzo reproductor— son de mayor tamaño que las hembras. En la cabeza de los machos adultos destaca una cresta media dorsal, similar a una caperuza, de la que procede por analogía el nombre vulgar

de fraile. Además, presentan papilas urogenitales en los dos primeros radios de la aleta anal; estas papilas producen secreciones que, por una parte, atraen a las hembras y, por otra, tienen un efecto bactericida que protege a los huevos del ataque de microorganismos patógenos.

El fraile es un pez sedentario que vive en ríos de tramos medios y bajos, de aguas someras y corriente rápida. Prefiere lugares con fondos de gravas y piedras, donde se guarece y hace sus nidos. De comportamiento depredador, consume fundamentalmente larvas de insectos, crustáceos y, ocasionalmente, alevines de peces. Es muy agresivo y puede morder los dedos cuando se lo captura (en Ciudad Real constatamos que se le conocía con el nombre de perro).

Alcanza la madurez al cabo de uno o dos años, y puede vivir hasta cuatro o cinco. Se reproduce entre mayo y agosto. El macho selecciona una piedra de unos 10 a 40 centímetros de longitud, que defiende frente a otros machos y ante posibles depredadores. Los huevos depositados por una o más hembras se adhieren a la parte inferior de la piedra elegida, y después de su fecundación por el macho son vigilados por éste hasta su eclosión.

mos podido comprobar en el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera que el fraile constituye una presa habitual del black-bass y menos frecuente del lucio, peces exóticos introducidos en España, conocidos depredadores ictiófagos que están contribuyendo a la desaparición de numerosas especies de peces autóctonos. La presencia generalizada actualmente en nues-

tro

En consecuencia, las principales medidas de conservación de esta interesante especie deben ir dirigidas, como en el caso de otros peces fluviales, a la preservación o recuperación de su hábitat, y al control demográfico de las especies de peces introducidas, principalmente las de los depredadores ictiófagos y, en su caso, de los cangrejos foráneos. 🐞